Jueves, 19 de septiembre de 2013

MENSAJE EXTRAORDINARIO DE SAN JOSÉ CASTÍSIMO, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, A MADRE SHIMANI

Queridos hermanos:

Hoy llego hasta ustedes con la buena nueva de que estaré acompañándolos bien de cerca por un tiempo más.

Mi amor por esta humanidad es tan puro y humilde que Mi Señor, otrora Mi Hijo, quiere que Lo acompañe en el amparo y en la instrucción de Sus rebaños, a los que como buen Padre he hecho Míos.

Vengo a traerles aquellas nuevas leyes que regirán el corazón y la vida de los hombres y mujeres que quieran ser parte de la nueva humanidad; un reflejo fiel de la familia universal, que poco a poco irán descubriendo junto a Mí. Dentro de esa instrucción, amorosamente les enseñaré a ser puros, humildes y castos; ser serviciales con todos los hermanos y tener siempre presente el amor a Dios sobre todas las cosas.

Instrucción tras instrucción iremos caminando juntos en el despertar de las virtudes ocultas que los humanos tienen, virtudes que están dormidas y sofocadas por lo que ya conocemos todos como modernidad.

Ninguno de ustedes, hermanos amados, imagina la perfección que Dios ha creado en cada uno de ustedes. Pero es tiempo ya de que todos se determinen a dejar salir de vuestro interior aquel proyecto de amor y dignidad que el Creador pensó para cada uno de Sus hijos. Esa tarea he recibido de Mi Señor: el de convertirlos en seres puros, castos, humildes y serviciales.

¿Quién se inscribirá en ésta, Mi escuela? ¿Quién se animará a descubrir lo que secretamente guarda su proyecto original?

Las Comunidades-Luz.

Esta idea de amor de Dios que surge en este tiempo para el rescate de la esencia del proyecto humano será Mi principal salón de clases, en donde permanentemente estaré en todos los detalles del día a día. Solo invoquen Mi presencia y los asistiré y ayudaré en cada paso que quieran dar.

Y para aquellas familias que en sus casas Me abran la puerta e ingresen a la devoción del Castísimo Corazón de San José, también Mi consciencia acompañará a cada una de ellas, a las que quieran formarse en esta nueva escuela humana, la que será el pilar de las células de la nueva humanidad.

Alegren sus corazones porque el Creador les entrega Gracias a través de los Sacratísimos Corazones para que vuestras vidas puedan cambiar y, en este final de ciclo, todos se puedan sacar nota diez.

En el amor y la alegría de servirlos eternamente, con ustedes está siempre San José, Castísimo y Venerable Instructor de la Escuela de la Nueva Humanidad.

Al finalizar el mensaje, San José agregó:

Hagan que los niños Me conozcan más porque quiero jugar con ellos.

Bendiciones.